

La Voluntad de Dios

Un Papel De la Posición De la Iglesia De la Biblia Del Valle

www.valleybible.net

Una de las inquietudes más prevalentes entre los cristianos hoy en día es como saber la voluntad de Dios. Todos los días nos encontramos con la necesidad de tomar decisiones y en veces estas decisiones son muy significantes y pueden cambiar nuestras vidas. Todos los cristianos queremos estar seguros que estamos tomando las decisiones correctas y nada puede calmar nuestra ansiedad como el saber que Dios aprueba de nuestras decisiones.

Los cristianos estarían de acuerdo que Dios nos ha dado revelación específica por medio de la Biblia. Esta revelación es para todo creyente y nos provee con dirección general para nuestras vidas. No obstante, mucha gente también creen que Dios normalmente nos da dirección específica (una revelación adicional) individual para guiarnos en nuestras decisiones personales. Él propósito de este documento es el disputar esta creencia y demostrar los peligros que acompañan este modo de tomar decisiones.

Los cristianos tienen la tendencia de buscar la dirección específica de Dios fuera de la Biblia porque sabemos que Dios es un Dios personal y no un Dios distante; porque sabemos que a Dios le interesamos y que Él no es apatético acerca de nuestras vidas; y porque deseamos tener una relación aún más íntima con Él. Es más, queremos estar seguros que estamos tomando las decisiones “correctas” y que no estamos equivocados.

Este deseo de parte de mucha gente resulta en una búsqueda del entendimiento de la voluntad de Dios no solamente por medio de la única revelación de Dios que tenemos —la Biblia; sino que también buscan obtener revelación adicional por medio de la oración, de sus sentimientos, de visiones, de sueños, de voces, de la interpretación de versículos bíblicos fuera de su contexto, etc. Este documento se dirige a la dirección de Dios para con Sus hijos bajo la luz de las Escrituras.

Revelación Privada vs. Revelación pública

En orden de clarificar la verdadera doctrina en mano, usaremos los terminos “revelación privada” y “revelación pública.” Mientras que estos terminos puedan no ser familiares, el entender su significado es necesario para enmarcar la discusión de como llegamos a saber cuál es la voluntad de Dios para con nuestras vidas.

La revelación privada es revelación directa de Dios dada a un individuo y esta revelación tiene aplicación específica nada más para esa persona y nadie más. Revelación pública, o profecía, esta diseñada para más gente que solamente la persona quien la recibe, en contraste con la revelación privada, la cual es dada con el propósito de solamente guiar al individuo quien la recibe. Por lo tanto, la revelación privada es diferente a la revelación pública en a quien se dirigen. La

revelación privada está diseñada para el individuo solamente, y es esto lo que mucha gente dicen cuando están descubriendo la voluntad de Dios para con sus vidas.

La revelación pública es la profecía. En muchas ocasiones Dios ha decidido revelarse a Sí mismo al hombre por medio de profetas. Él Antiguo y el Nuevo Testamentos son las profecías de Dios (2ª Pedro 1:20-21) que han sido escritas para que nosotros vivamos de acuerdo a ellas. De hecho, la Biblia es la revelación pública que Dios ha proveído para nosotros en el presente.

La revelación privada, como la revelación pública, resulta del don revelacional del conocimiento (1ª Corintios 12:8; 13:8-9). Dios imparte revalación directa (conocimiento) al hombre, la cual es dirigida solamente al individuo que la recibe (revelación privada) o también es dirigida a otros (profecía o revelación pública). Muchos ejemplos de revelación privada en la Biblia inclullen profecías dadas a Jose (Mateo 2:13-14, 19-21), a Felipe (Hechos 8:26), a Ananias (Hechos 9:10-16), a Pedro (Hechos 12:7-10) y a Pablo (Hechos 16:6-10).

La revelación, tanto pública como privada, debe ser entendida como distinta a la iluminación. La iluminación es el trabajo del Espíritu Santo por el cual Él le enseña al hombre lo que ya ha sido revelado por Dios. La iluminación, por lo tanto, no tiene que ver con nuevas declaraciones de la verdad al hombre mientras que la revelación si. La iluminación nos ayuda a ver que tan significativa es lo que ya ha sido revelado para nuestras propias vidas.

Hoy en día Dios ya no da revelaciones ni públicas, ni privadas

Primero que nada, un punto de clarificación es necesario. No estamos diciendo que Dios no puede dar revelación adicional ahora. También, sabemos que Dios revelará mucho más cuando Cristo regrese en el futuro. Simplemente estamos diciendo que Dios ha decidido presentemente ya no dar nuevas revelaciones. Para explicaciones bíblicas de porque creemos que la revelación pública ha cesado a este punto en tiempo lea nuestro documento sobre la profecía.

En segundo lugar, aunque la revelación privada de Dios es comunmente afirmada por muchos cristianos hoy día, esto se debe a su falta de comprendimineto del significado de sus palabras. Frases como “Dios me dijo,” o “Tengo palabra de Dios,” o “Dios me llamó para que fuera...,” o “Dios me llamó como un ...,” o “Dios me esta guiando a que ...,” pueden dar la erronea impresión que Dios le ha hablado (o revelando algo) directamente a la persona quien dice esas palabras.

Los siguientes son los problemás más grandes con el buscar la voluntad de Dios por medio de la revelación privada:

Él buscar la voluntad de Dios por medio de la revelación privada no es bíblico

Primera de Corintios 13:8 enseña que “si *hay* conocimiento, se acabará”. Él punto

en tiempo cuando se acabará la revelación de Dios (el conocimiento) coincide con la terminación de la era apostólica (1ª Corintios 13:9-10). Esto incluye la revelación privada tanto como la revelación pública. Para una discusión más detallada sobre la relevancia de 1ª Corintios 13 sobre el tema de la revelación, vea nuestro documento sobre la profecía. Ya que la revelación de Dios en las Escrituras está completa, debemos ver a lo que Dios ya ha comunicado para guiarnos en nuestras decisiones.

También, la Biblia dice que ella es inspirada por Dios para hacernos adecuados y para equiparnos para toda buena obra (2ª Timoteo 3:16). Por medio de la palabra de Dios, cuando interpretada y aplicada correctamente, tenemos una amplia provisión de dirección para todos los aspectos de nuestras vidas.

Es más, la Biblia demuestra que nuestras decisiones que están dentro de los mandamientos morales de Dios son dejadas a nuestros gustos. Ejemplos de esto incluye decisiones importantes como con quien casarnos:

1ª Corintios 7:39 “La mujer está ligada mientras el marido vive; pero si el marido muere, está en libertad de casarse con quien desee [decisión personal], sólo que en el Señor [mandamiento moral].”

1ª Corintios 10:27 “Si algún incrédulo os invita y queréis ir [decisión personal], comed de todo [mandamiento moral] lo que se os ponga delante, sin preguntar nada por motivos de conciencia.”

2ª Corintios 9:7 “Que cada uno *dé* como propuso en su corazón [decisión personal], no de mala gana ni por obligación [mandamiento moral], porque Dios ama al dador alegre.”

Ejemplos bíblicos de revelación privada son del periodo de revelación especial de Dios al hombre. No nos debe sorprender que Dios da revelación privada durante este tiempo, especialmente ya que el tiempo cuando el “conocimiento, se acabará” esperaba el pasar de los apóstoles. Puesto que Dios ya no está dando revelación especial normativa para la iglesia, sigue que Él tampoco está dando revelación privada o personal a individuos.

Él buscar la voluntad de Dios en revelación privada no es necesario.

Segunda de Pedro 1:3 enseña que tenemos todo lo que necesitamos para vivir una vida pía. Tenemos las Escrituras que el Espíritu Santo usa para guiarnos. Entonces, no hay necesidad para pedirle a Dios que nos diga algo más de lo que ya nos ha revelado. La Biblia es suficiente para nuestra fe y para la práctica diaria de nuestra fe. Él buscar la revelación privada es como decir que la Biblia no es guía suficiente para practicar nuestra fe.

Él buscar la voluntad de Dios en la revelación privada es peligroso

Uno puede asignarle a la reputación de Dios una promesa que Él nunca dió. Esto puede causar daño a la credibilidad de Dios. Si nosotros erróneamente pensamos

que Dios ha prometido algo y esto no viene a pasar, ¿como podemos tener confianza en lo que Dios verdaderamente ha prometido? ¿Como podemos saber si nuestros impulsos internos son de Dios o no?

Además, el buscar la voluntad de Dios en la revelación privada es el comienzo del camino a la profecía falsa. Un día uno puede decir que Dios nos esta dando una promesa o un mandamiento personal, el próximo día uno puede decir que Dios nos esta dando una promesa o un mandamiento para todos. Esencialmente, no hay diferencia alguna entre creer que Dios le ha confirmado a uno de antemano que uno debe tomar cierto trabajo y el creer que Dios le confirmó al predicador Oral Roberts que el moriría a menos que sus seguidores le dieran ocho millones de dolares [Esto sucedió hace muchos años, Roberts no murió a pesar que sus seguidores no le dieron toda la cantidad de dinero que él había pedido].

Él buscar la voluntad de Dios en revelación privada es el origen de los cultos.

Los cultos comienzan con una supuesta revelación privada de Dios. Típicamente, los cultos tienen dos cosas en común: dicen tener una revelación directa de Dios y tienen a una figura con suprema autoridad como su líder. Lastimablemente, muchos cristianos incorporan ambas de estas cosas muy fácilmente a su práctica y a su fe.

Él buscar la voluntad de Dios en revelación privada es reducido a lo absurdo.

Por ejemplo, ¿tenemos revelación privada para escoger nuestra ropa o nuestra comida? ¿Debemos buscar revelación privada para poder saber para cuales cosas Dios quiere que busquemos revelación privada?

Él buscar la voluntad de Dios en revelación privada limita inapropiadamente nuestra libertad e individualidad humana, las cuales nos han sido dadas por Dios.

Dios quiere que crezcamos en sabiduría, lo cual lograremos cuando aprendemos a aplicar Sus principios a nuestras vidas. Dios causa el crecimiento Espiritual en nosotros por medio de las decisiones personales que nosotros mismos tomamos. Él buscar revelación privada sirve para transferir de nosotros a Dios la responsabilidad de tomar decisiones. Esto previene nuestro crecimiento Espiritual.

También, si llegamos a darnos cuenta que hemos tomado una decision “erronea” despues de que sentimos haber recibido un revelación privada, podemos ser tentados a culpar a Dios por lo que en realidad era nuestra responsabilidad.

Él buscar la voluntad de Dios en revelación privada no esta bien, aún si la supuesta promesa llegara a pasar.

Simplemente porque cierto resultado ocurre no quiere decir que la supuesta revelación privada alguien dice haber recibido era de Dios. No podemos determinar la veracidad por los resultados. Por ejemplo, Jeremias tenía pocos resultados pero algunos cultos tienen muchos.

No podemos esperar que Dios nos va a dar revelación privada, específica y especial que tiene que ver con nuestras decisiones que tenemos enfrente. Él buscar por tal extraordinaria dirección resultará en desilusión y frustración con Dios, y/o se le atribuirá a la reputación de Dios una revelación que Él no ha dado.

Dios nos guía providencialmente ahora

Aunque no podemos saber la voluntad de Dios más allá de lo que Él nos ha revelado en la Biblia, Su dirección se nos es asegurada si confiamos en Él (Proverbios 3:5-6):

De antemano Dios ha preparado buenas obras para que nosotros las hagamos y nos dirigirá a estas obras providencialmente (Efecios 2:10).

Dios puede dirigirnos a pesar de nuestros propios planes (Proverbios 16:9).

Dios causa todas las cosas que providencialmente trabajen para el bien para aquellos quienes le aman (Romanos 8:28).

En áreas donde la Biblia no da dirección específica, Dios nos dirige cuando tomamos decisiones por medio de la sabiduría y no por medio de revelación privada. Dios quiere que le pidamos por esta sabiduría en respuesta a nuestras circunstancias (Santiago 1:5). Dios nos imparte sabiduría por medio de la Biblia (Deuteronomio 6:4; Salmo 119:98), por medio de los sabios consejos de otros creyentes (Proverbios 1:5; 13:20; Salmo 1:1-3), por medio de las experiencias de nuestras vidas (Hebreos 5:12-14), y por medio de nuestras investigaciones personales (Lucas 14:28-32).

Dios nos dirige en oración solamente en el sentido que en el comunicarnos con Él nos hacemos sensitivos a la revelación que nos ha dado en la Biblia. Por ejemplo, se nos hace más difícil el odiar a alguien cuando estamos orando por esa persona. La oración no nos trae nueva revelación; en la oración, nosotros le hablamos a Dios, Él no nos habla a nosotros.

El papel del Espíritu Santo en la dirección de Dios puede ser entendido como sigue: Él Espíritu Santo escribió la Biblia, la cual ilumina las mentes y los corazones de los que la leen o escuchan moviendolos hacia la obediencia. Él Espíritu Santo usa la Biblia para guiarnos.

Estamos moralmente obligados a seguir los mandamientos que se encuentran en la Biblia, y Efecios 5:17 nos manda a no ser tontos sino a que entendamos la voluntad del Señor. Cualquiera vez que tomamos decisiones necias estamos actuando fuera de la voluntad de Dios. Si entendemos que nuestras decisiones son imprudentes y nos rebelamos contra Dios de todos modos, sufriremos más que solamente las negativas consecuencias naturales de esas decisiones, también dañaremos nuestra relación con Dios mismo.

Debemos evitar el ser tontos y debemos entender la voluntad de Dios

Evitamos ser tontos y entendemos bien la voluntad de Dios (Efesios 5:17) por medio del estudio de lo que Dios nos ha comunicado en la Biblia. En la Biblia, Dios no solamente expone el código moral de lo que es bueno y lo que es malo, sino que también nos imparte Su sistema de valores. Por medio de las Escrituras podemos entender que le es importante a Dios y por lo tanto que debería ser importante para nosotros. Al humildemente examinar la Palabra de Dios entenderemos mejor y nos rendiremos a la verdad de Dios. No solamente seremos guiados a la sabiduría sino que también, y más importante, creceremos a una madurez espiritual.

Terminado: Mayo de 2000